UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

CARRERA DE PSICOLOGÍA

Habitantes de la calle:
Análisis de relatos de vida de adultos en situación de calle

Autora: Parra Osvaldo
Profesores guías: López Catherina, Mirone Daniella

Artículo para optar al grado de Licenciada en Psicología y al título de Psicóloga.
Santiago, noviembre de 2025

Resumen

El presente artículo presenta una investigación cualitativa con análisis descriptivo basado en los relatos de vida de adultos que lleven más de 5 años en situación de calle y acudan al servicio de atención diurna en la comuna de Lo Prado donde trabaja en conjunto municipalidad con la Fundación Betesda , para entender cómo estos viven, las dificultades de habitar el espacio, y ahondar en su experiencia. Para comprender este fenómeno se realizará un repaso por la historia del mismo en el país, su vivencia y comprensión, así como el debate actual y los programas existentes de ayuda y acompañamiento para este sector de la población. Se abordará la problemática desde una perspectiva multidisciplinaria, para así comprender al sujeto, sus expresiones y sus relaciones con los demás y su identidad.

Abstract

This article presents a qualitative investigation with a descriptive analysis based on life stories of adults who have been homeless for more than 5 years and attend the daytime care service in the Lo Prado commune, where the municipality collaborates with the Betesda Foundation. The aim is to understand how they live, the difficulties of inhabiting the space, and to delve into their experiences. To understand this phenomenon, the article will review its history in the country, how it is experienced and understood, as well as the current debate and existing support programs for this segment of the population. The issue will be addressed from a multidisciplinary perspective in order to understand the individual, their expressions, their relationships with others, and their identity.

Keywords

Situación calle, habitante de la calle, marginalidad, exclusión social, identidad.

Introducción

Las personas en situación de calle (PSC), son un grupo que ha sido marginado en la sociedad chilena, son personas apartadas de la mirada gubernamental y social. Esto debido a las etiquetas sociales que la sociedad les otorga, vagos, drogadictos, alcohólicos, tales tratos despectivos genera un estigma que viven cada día este grupo de personas. A causa de esto las voces de las PSC son invisibilizadas, lo que genera que la ayuda estatal no responda a las necesidades reales de este sector. Este fenómeno no solo refleja las desigualdades estructurales, sino también prejuicios culturales que dificultan su inclusión y/o reinserción en la sociedad.

La situación calle es un fenómeno poco explorado desde el estado, la primera aproximación realizada hacia este grupo comienza hace 20 años. Anteriormente a esto eran fundaciones como el hogar de Cristo quienes se encargaban de la ayuda hacia ellos. Debido a esto encontramos un vacío en cuanto a investigaciones.

Las PSC se ven enfrentadas a desafíos multidimensionales tales como la falta de vivienda, de acceso a salud, trabajo, problemas de salud mental, consumo de drogas, entre otros. Para comprender cómo estos desafíos y la falta de apoyo social afectan a estas personas nos guiaremos de autores como Lacan que explicara el lazo social y cómo esto nos introduce o excluye en la sociedad, veremos la teoría de las etiquetas de Becker y como autores han intentado crear teorías que ayuden a comprender la marginación.

La Política Nacional de Calle define a estas personas como “Personas que pernoctan en lugares públicos o privados, sin contar con una infraestructura que pueda ser caracterizada como vivienda” (MINDES, 2020)

Según datos del Hogar de Cristo, se estima que hay alrededor de 40 mil personas, información de marzo 2023 (2023). Según el registro social de hogares, en 2020 se estimaba cerca de 15 mil personas en situación de calle (MINDES, 2020). Se puede ver una gran alza en 3 años donde ha aumentado el doble la cantidad, esto atribuible a múltiples causas, la pandemia, migración, crisis económicas, etc.

Frente a esta problemática creciente, el gobierno de Chile posee 7 mecanismos de ayuda, los cuales son: Vivienda Primero, Código Azul, Plan Protege Calle, Red Calle Niños, Programa Calle, Centros temporales para la Superación, Noche Digna.

La ayuda de estos programas gubernamentales está enfocada a retirar a las personas de la calle, ya sea de manera temporal en los albergues para evitar que mueran debido a las condiciones climáticas durante los meses más fríos o en algunas ocasiones brindar una posible reinserción al sistema, si bien cubren una parte de los que significa vivir en la calle, no profundizan en las razones que llevaron a estos sujetos a esta situación, tampoco toman la experiencia de las personas en calle y como se han visto afectadas por este fenómeno. Se percibe que estos programas buscan netamente disminuir números, mas no una ayuda y un acompañamiento psicosocial, probablemente debido a la idea errónea sobre el porqué llegan a habitar la calle.

Los programas que buscan ayuda a las PSC son bastante recientes, el primer catastro que se hace data del 2005, luego de este catastro que buscaba conocer la cantidad de personas que vivían en calle nacería en 2006 el Plan Calle la cual sería la primera política pública en buscar y brindar asistencia y protección social a las PSC. (Jofre, 2015). Antes de este catastro a las PSC se les llamaba vagos, vagabundos, adictos, entre otros nombres descalificativos. El utilizar estas etiquetas fomentaría la marginalidad y segregación social en la cual estos viven, a día de hoy si se ve a una de estas personas se trata de olvidar su existencia, hacer como que no son parte del paisaje y panorama nacional.

Lo que busca este artículo es conocer mediante relatos de vida de adultos que lleven más de 5 años viviendo en la calle, que habiten en la región metropolitana, que acudan al servicio de atención diurna de la comuna de lo prado y que quieran contar su historia para conocer los motivos que lo llevaron a vivir en la calle, cómo se mantienen, dificultades al salir de la calle, como se vive la calle.

Situación calle en Chile

En Chile el primer catastro de PSC se realizó en 2005 levantando información de sus motivos de llegada a la calle, evidenciando que no es únicamente un problema de abuso de sustancias o de problemas económicos. En el cuadro 4 de la página 98 de este catastro se muestran las respuestas obtenidas de los motivos que tienen las personas para llegar a la calle, donde se refleja que el principal motivo de esta llegada es por problemas familiares, alrededor del 40% de encuestados se adhería a esta causa. Tras este catastro es que en Chile comienzan las políticas públicas orientadas hacia este sector de la población.

Durante estas últimas dos décadas ha surgido un aumento en las investigaciones enfocadas a estas personas, con el avance de estas investigaciones se llega al consenso de que la forma de habitar de las PSC es bastante compleja, en primera instancia por las condiciones a las que se ven expuestos y en otra medida a causa de la exclusión social que trae esta forma de habitar.

“Vivir en la calle es para muchos ciudadanos y ciudadanas la única opción de escapar de una dura realidad. Al verse obligados a abandonar su hogar, deben enfrentarse solos a la exclusión social en la calle, donde se encuentran abocados a una supervivencia que los desposee de los derechos fundamentales y les arrebata, no sólo las posibilidades de un futuro, sino también la esperanza. Desprotegidos y rechazados, inmersos en un ambiente violento, estos hombres y mujeres aprenden a luchar cada día con el objetivo de llegar al siguiente.” (Hernández, pp 30, 2007).

Actualmente estamos siendo parte y vivimos insertos dentro de un modelo económico capitalista, el cual individualiza y posiciona al sujeto individual por sobre lo colectivo, esto agudiza las problemáticas sociales que hay en este tipo de sociedades, podemos entender que en este tipo de modelos quien no produce capital no es reconocido como sujeto válido y son quienes terminan desplazados, es por eso que comúnmente vemos que se caracteriza a las personas en situación de calle como inoficiosos, vagos, adictos, locos, entre otros adjetivos peyorativos que descalifican a estas personas, una de las principales causas de que estos sean excluidos de la sociedad es las etiquetas que les ponen las personas con el fin

de normalizar y validar solamente una forma de habitar los espacios. A pesar de lo que se puede pensar el segundo catastro de PSC indicó que

"En la Etapa II de este catastro, el 68,3% de las personas en situación de calle encuestadas trabaja o tiene una actividad que les genera ingresos. Esta cifra aumenta a 76,4% entre la población adulta. Cabe destacar que según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la participación de la fuerza de trabajo de la población económicamente activa en Chile entre noviembre de 2011 y enero de 2012 fue de un 55,9%." (MINDES, 2012).

Podemos apreciar que la segregación social es una de las principales problemáticas que rodea a este grupo de personas y que es un fenómeno que se da a nivel global ya que no es solamente que una sociedad país estigmatiza y aparta a este grupo, es a nivel de sociedad occidental capitalista que esto se da y es algo que como sociedad latinoamericana se debe abordar con mecanismos que sean de utilidad en la sociedad en la que estamos insertos y no copiar modelos del extranjero y replicarlos esperando soluciones idénticas a las obtenidas en otros países. (Arce & Jorgelina, 2019).

Marginación

Mencionamos que las personas que atraviesan esta situación se ven marginadas en múltiples aspectos, para referirnos mejor a estos aspectos utilizaremos lo planteado por Montaño en su artículo "Psicología de la marginación social" (2004), desde aquí entenderemos que la marginación social es consecuencia de dos aspectos principales. El primero sería la pobreza, la cual es entendida no solamente como la situación económica empobrecida, lo que conlleva a no poder costear a las necesidades básicas y limitando las capacidades del desarrollo, sino también a la mayor vulnerabilidad a sufrir aislamiento, vulnerabilidad frente a catástrofes económicas o naturales, carencia de derechos básicos, estar expuesto a sufrir delitos o violencia. El segundo aspecto a considerar será la discriminación que se tiene como consecuencia del primer aspecto, en palabras del autor

"la sociedad, la cual está estructurada en función a patrones y actitudes negativas, da un tratamiento desigual a los individuos considerados como un grupo humano especial, y por tanto, además del rechazo, le niega posibilidades de integración, contrariamente a motivarlos. Por tanto, la discriminación" (2004, p. 42).

De esta manera entenderemos que cualquiera está expuesto a ser marginado por alguna consecuencia de la vida, pero que aquella consecuencia inicial y que puede llevarte a habitar la calle puede cronificarse no por falta de interés, ni alguna adicción o enfermedad mental, sino que la sociedad es quien cronifica esta condición limitando las oportunidades que se dan en base a prejuicios y etiquetas sociales. Lo cual es un reflejo de una sociedad que se encuentra híper individualizada a causa del modelo capitalista en el que se vive.

Caracterización de la persona situación calle

Las personas en situación de calle como ya se ha mencionado responde a múltiples factores no solamente económicos o sociales, en Chile según el Informe Estadístico Nacional del 2023 existen 20.144 personas en el anexo calle del país, siendo el 83.6% hombres y alrededor del 70% de los

encuestados llevan 5 o más años viviendo en calle. al ser mayor la población masculina es la elegida como el género a ser entrevistado para la articulación del artículo.

Cortés (2006) nos dice que:

“Desal distinguió cinco dimensiones del concepto marginalidad (Desal, 1965; Desal, 1969; Cabezas, 1969; Vekemans, 1970) todas ellas referidas a las personas, a los individuos, no a las localidades, municipios o estados:

1. La dimensión ecológica. Los marginales tienden a vivir en viviendas localizadas en "círculos de miseria", viviendas deterioradas dentro de la ciudad y vecindarios planificados de origen estatal o privado.

2. La dimensión socio psicológica. Los marginales no tienen capacidad para actuar: simplemente pueblan el lugar, sólo son y nada más. Marginalidad significa falta de participación en los beneficios y recursos sociales, en la red de decisiones sociales, sus grupos carecen de integración interna, el hombre marginal no puede superar su condición por sí mismo. La marginalidad es un problema que corroe la médula del potencial del hombre para el auto mejoramiento voluntario y racional.

3. La dimensión sociocultural. Los marginales presentan bajos niveles de vida, de salud y de vivienda, y bajos niveles educacionales y culturales.

4. Dimensión económica. Los marginales se pueden considerar subproletarios porque tienen ingresos de subsistencia y empleos inestables.

5. Dimensión política. Los marginales no participan, no cuentan con organizaciones políticas que los representen, ni toman parte en las tareas y responsabilidades que deben emprenderse para la solución de los problemas sociales, incluidos los propios (Giusti, 1973).” (pp. 95-96).

Según lo mencionado podemos concluir que la problemática de las PSC se encuentra atravesada por múltiples intersecciones lo que va solapando el problema y escondiendo los múltiples factores y dimensiones de las problemáticas, aparte de estas debemos considerar las dimensiones psicológicas de este grupo. Montaño sintetiza que se pueden distinguir cuatro cinco rasgos que se repiten en PSC:

- Desvalorización de sí mismo
- Pobre autoestima
- Autoritarismo
- Arribismo
- Miedo al rechazo y el cambio

Queremos observar una vez realizada las entrevistas si estos rasgos si con característicos de las PSC o responde a un factor social en específico de cada país

Lazo social

Lacan en su seminario 17 aborda los discursos del psicoanálisis abordando desde esta perspectiva lo que es el lazo social, para Lacan el lazo social es como una estructura fundamental que conecta a los

individuos dentro de una comunidad o sociedad, destacando su relación con el lenguaje, el deseo y las complejidades de las relaciones humanas. Explora cómo el psicoanálisis puede iluminar las dinámicas y tensiones en el lazo social, incluyendo aspectos como la intersubjetividad, los afectos y las normas sociales. dentro de esto nos habla como el sujeto se encuentra siempre implicado en un lazo social, sea este imaginario, simbólico o real y como es a través de su relación con los otros que el sujeto construye su identidad. También habla centralmente sobre el discurso del amo en este postula que la sociedad está estructurada por un discurso en el que el amo, que representa el poder y la autoridad, establece las normas y reglas que gobiernan el comportamiento social. Este discurso del amor crea un lazo social basado en la sumisión y la jerarquía, donde algunos individuos tienen el poder y control sobre otros. en este caso el estado y la sociedad suplirán este rol del amo y las PSC y marginados sociales serían quien acata la demanda. Lacan (2008).

Lechner quien es un sociólogo chileno se adhiere a que el lazo es una estructura simbólica donde las relaciones humanas están imbuidas de significación simbólica, que incluyen vínculos emocionales, culturales y simbólicos que unen a los individuos en una comunidad o sociedad. En base a esto, Lechner postula que los lazos sociales son fundamentales para la estabilidad de una sociedad, ya que proporcionan un sentido de pertenencia y solidaridad que sustenta la cohesión social. Podemos ver como la significación del lazo para Lechner nos puede orientar en cómo los individuos crean relaciones a las que se adhieren con su grupo para crear comunidad y sociedad, es posible entender que existen personas que se resignifican en la calle, adoptando una nueva forma de vivir y habitar el espacio la cual es el habitar la calle por elección y encontrar pertenencia en este sector de la población. (2002)

Teoría del Etiquetado

El concepto de desviación, según Howard Becker, no se refiere a un acto específico, sino a una construcción social generada por la aplicación de normas y sanciones en una sociedad. Para Becker, “la desviación no responde al acto que la persona comete, sino a la consecuencia de la aplicación de reglas y sanciones sobre el infractor” (Becker, 2009, p. 28). En este contexto, la situación de calle puede considerarse una forma de desviación social, ya que las personas sin hogar son etiquetadas como marginales por su incapacidad para cumplir con las normas de estabilidad económica y vivienda, transformándose en desviadas ante los ojos de la sociedad.

Becker introduce el concepto de "etiquetado", un proceso mediante el cual ciertos individuos son clasificados como desviados debido a sus condiciones de vida o estilo de vida. Este etiquetado afecta profundamente la identidad de las personas, pues aquellos en situación de calle son vistos como incapaces de adherirse a las reglas sociales, lo que crea una identidad marginal o de “outsider” que dificulta su reintegración. Además, la desviación es vista como una construcción social, ya que no es el acto en sí mismo, sino la interpretación y reacción de la sociedad lo que define a una persona como desviada. La situación de calle, por tanto, no solo implica dificultades materiales, sino también una exclusión social que reduce las oportunidades de integración de quienes la padecen.

El etiquetado social tiene efectos profundos en la identidad y el comportamiento de los individuos. Al ser catalogados como marginales o desviados, las personas en situación de calle son asignados roles que limitan su capacidad para reintegrarse a la sociedad. Becker afirma que "es desviado quien ha sido exitosamente etiquetado como tal" (Becker, 2009, p. 28). Esta etiqueta dificulta su acceso a servicios y recursos, perpetuando su condición y reforzando su marginalidad.

Por último, Becker critica la respuesta institucional y social frente a la desviación, señalando que frecuentemente se asume que los desviados son responsables de su situación, sin considerar las estructuras sociales que contribuyen a su marginalización. En el caso de las personas en situación de calle en Chile, las políticas públicas y la sociedad tienden a etiquetarlas como desviadas, sin reconocer la responsabilidad colectiva de ofrecer apoyo y oportunidades para su reinserción social.

Exclusión

Para la autora Oliveros (2013) el mundo en que vivimos es más común ver en el día a día como los grupos dominantes ordenan cómo debe ser la vida y cómo debemos formar parte del sistema excluyendo a aquellos que no quieran formar parte de esta imposición sobre cómo debemos vivir. Estos grupos pueden ser personas, el modelo económico o quien posea el poder. Es quien porta el discurso del amo quien ordena y organiza cómo será la dinámica relacional de la sociedad. La exclusión consiste en despojar al otro de su condición y emparentar hacia un objeto, una cosa. en otras palabras, el sujeto reducido a cosa. Aquellos que poseen el poder generan mecanismos para la exclusión de las personas, eventos traumáticos que hacen que estos se vean forzados a replegarse a otro lugar de la sociedad ya que no son aceptados por el gran colectivo

"Los eventos traumáticos que abrieron la puerta para entrar en el circuito del desplazamiento, la exclusión y, en algunos casos, la indigencia. Lo antes descrito va acompañado de un nuevo destino para el sujeto excluido" (Oliveros, 2013).

"En el preciso momento en el que la mundialización se lleva a cabo, la globalización hace estragos; en otros términos, no hay más mundos, sino uno solo para todos… en el que estallan y subsisten en la superficie del "lazo social" fenómenos como la exclusión en todas sus formas: éxodos, repliegues identitarios, guerras, terrorismos, nacionalismos y populismos, estigmatizaciones de religiones incluso culturas enteras, el rechazo de todo lo que objeta y resiste a la tiranía del Uno." (Askofaré, 2017).

En otras palabras, el constante intento mundial de homogeneizar a las personas solamente trae consigo la exclusión de grandes grupos los cuales no desean formar parte de este gran todo que se les ha impuesto.

Estigma

Aquellas personas que habitan la calle de manera crónica se auto perciben de manera diferente que el resto de las personas, Goffman "Estigma: La identidad deteriorada." (2006) dice que el estigma funciona como atributo social, examina cómo las etiquetas sociales afectan la percepción y la autoimagen de las personas marginadas. para esto explica los siguientes conceptos:

Autoestima: Proceso mediante el cual una persona internaliza y acepta las etiquetas sociales negativas, afectando su autoconcepto y autoestima.

Gestión de la identidad: Explora cómo los individuos gestionan su identidad en contextos donde enfrentan estigmatización, adaptando su presentación para mitigar el impacto negativo del estigma.

Interacciones sociales: Analiza cómo las interacciones cotidianas se ven afectadas por la presencia de estigma y cómo esto influye en la vida social de las personas estigmatizadas.

Estigma: Atributo negativo o desvalorización social que lleva a la exclusión o marginación de ciertos individuos o grupos

Gestión de la identidad: Estrategias utilizadas por las personas para controlar cómo son percibidas por los demás y para gestionar las expectativas sociales en relación con su identidad.

Como ya mencionamos en previamente las PSC ven afectado su autoestima y otros malestares psíquicos, en base a lo mencionado por Goffman es entendible como estas personas luego de ser marginados se autoestima y no logren gestionar las constantes etiquetas que la sociedad les otorga que se auto perciben de una manera errada y olvidan quienes son, limitándose a solamente ser lo que las personas dicen de ellos, ser vagos, solo ser indigentes, etc… (2006).

Es importante la recolección de sus relatos de vida, para que estos al momento de contar quienes son y cómo son logren resignificar lo que piensan de sí mismos y cómo estos se ven, dejando de lado todos estos prejuicios que se pueden tener sobre ellos.

Metodología

Lo que ha motivado esta investigación es la desestigmatización de estas personas, comprender y dar a entender que la situación calle es un fenómeno que va más allá del consumo de drogas, alcohol, falta de trabajo, por ende es necesario visibilizar las historias de vida de este grupo quienes han sido excluidos de sociedad por las etiquetas que se les han asociado, es importante informar a las personas y mostrarles que todas las formas de habitar los espacios son válidos.

En nuestro país, la Política Social hacia las personas en situación de calle se ha construido principalmente desde las Organizaciones de la Sociedad Civil, es así que instituciones como el Hogar de Cristo, Fundación mi Casa, Corporación Nuestra Casa, entre otras, se han preocupado de prestar servicios orientados a la atención de niños, adolescentes, adultos y ancianos en situación de calle, ofreciendo servicios de residencia ambulatoria, alimentación, vestimenta y apoyo espiritual (Jofre, 2015). El presente artículo tomará como pregunta de investigación: Conocer las historias de vida de PSC, ¿cuáles son los motivos que llevan a una persona a habitar la calle y cuáles son las razones para permanecer en esta?

A su vez en base a las preguntas que nos orientaran tendremos por objetivos lo siguiente. Como objetivo general encontramos que debemos conocer las historias de vida de PSC. de este objetivo se desprenden los siguientes objetivos específicos: conocer cómo llegan a la calle, reconocer las razones de permanencia en la calle y conocer por qué no han salido de la calle

Para lograr una mejor comprensión de las personas y de su realidad se utilizará la entrevista en profundidad con el posterior análisis de estas. El enfoque a utilizar en esta investigación será de carácter cualitativo ya que lo que se busca es comprender y conocer las subjetividades de cada entrevistado.
Para el desarrollo correcto de este artículo se optará por seguir una investigación cualitativa como ya se ha mencionado de carácter Exploratorio-Descriptivo.
El presente artículo trabajará con la historia de las PSC por lo que se explorará la vida de estas y posteriormente se describirán para mostrar cómo esta población se ve a sí misma y ve el mundo que los rodea, de esta forma entender el porqué de la permanencia en la calle y visibilizar la profundidad y complejidad de su trayectoria vital, y a su vez de qué manera se han visto afectados por la discriminación social.
El universo a estudiar serán adultos en situación calle que quieran contar su historia, deben asistir al Servicio de Atención Diurna de Lo Prado donde trabaja la fundación Betesda en conjunto al municipio de Lo Prado y que lleven en calle al menos 5 años.
La muestra serán 3 adultos en situación calle que deseen contar su historia de vida que acudan al centro previamente mencionado. Los criterios para definir la muestra serán:

- PSC mayor de 18 años.
- Que lleve al menos 5 años viviendo en la calle.
- Que asista al Servicio de Atención Diurna de Lo Prado.
- Deben participar voluntariamente.
- No habrá distinción de género.

Este artículo pretende adentrarse en la vida de las PSC, mostrar cómo llegaron y se han mantenido en la calle, como también las razones para no salir de esta. Para recopilación de la información se utilizará la entrevista en profundidad.
Algunas consideraciones éticas al realizar las entrevistas serán:

- No emitir juicios sobre el entrevistado
- Lograr que el entrevistado se sienta en confianza para una mayor apertura
- Implicarse afectivamente en el relato
- Utilizar un lenguaje sencillo para la comprensión de las preguntas
- Buscamos una comprensión de la vida de las personas no de moralidad

Para el análisis en categorías distinguimos 3 categorías principales que serían la llegada a la calle, los intentos de salida de esta y dinámicas de la vida en calle, de cada categoría se desprendieron 3 subcategorías más.

Análisis

Llegada a Calle

1. **Quiebres**

   Los quiebres aparecen como momentos clave en los relatos, marcando el inicio de un deterioro emocional y social que culmina en la situación de calle. Por ejemplo, un participante describe una secuencia de pérdidas que lo desestabiliza profundamente: “Me separé, me dejó mi señora, murió mi madre esa misma semana”. Este relato ilustra cómo los eventos traumáticos pueden desencadenar una crisis que afecta el bienestar psicosocial y las redes de apoyo del individuo. La separación de su pareja y la muerte de su madre no solo generan dolor emocional, sino también una desconexión de los vínculos familiares, lo que debilita lo que Lacan (2008) denomina el lazo social, una estructura simbólica que conecta al sujeto con su comunidad y le otorga un sentido de pertenencia y estabilidad.

Otro participante menciona cómo el alcoholismo de su padre afectó la convivencia familiar, destruyendo progresivamente los lazos de apoyo: “la convivencia familiar se fue destruyendo, como que cada uno comía y se podía a su pieza porque nadie quería estar cuando llegaba mi papá”. Este relato evidencia cómo las dinámicas familiares disfuncionales erosionan el tejido social desde edades tempranas, afectando la capacidad de los individuos para construir relaciones saludables en el futuro. Según Cortés (2006), esta dimensión socio-psicológica de la marginalidad implica una incapacidad para participar en los beneficios y redes sociales, un patrón que puede perpetuar la exclusión y facilitar la transición hacia la calle.

Por otro lado, la pérdida de empleo también actúa como un quiebre significativo. Un participante relata: “Llevaba ya dos años trabajando […] y nos cortan a todos […] ahí empezó como el segundo bajón, a raíz de la pérdida de trabajo que me costó pillar después”. Aquí, el desempleo no solo representa una pérdida económica, sino también una ruptura simbólica con la identidad laboral, lo que genera un impacto negativo en la autoestima y el sentido de propósito. Goffman (2006) señala que las etiquetas sociales asociadas a la falta de trabajo contribuyen a la percepción de inutilidad, reforzando el estigma y la exclusión que enfrentan las PSC.

2. **Consumo**

   El consumo de sustancias surge como una respuesta a los quiebres, funcionando inicialmente como un mecanismo de afrontamiento emocional, pero eventualmente se convierte en un factor que perpetúa la exclusión y la vida en la calle. Un participante narra cómo, tras la muerte de su madre y su separación, recurrió a la cocaína: “Murió mi madre esa misma semana, caí en una depresión […] y ahí no la dejé jamás”. Este relato refleja cómo las

sustancias pueden ofrecer un alivio temporal frente al dolor emocional, aunque a largo plazo refuercen la cronificación de la situación de calle. Becker (2009) explica que el consumo, más allá de ser un acto desviante en sí mismo, es etiquetado como tal por la sociedad, lo que contribuye a que los consumidores sean percibidos como outsiders, incapaces de cumplir con las normas sociales dominantes.

El consumo también está vinculado a la idea de lo que Lacan (2008) denomina el discurso del amo, donde el sujeto se somete a un sistema de poder que establece qué comportamientos son aceptables. En este caso, las PSC, al consumir sustancias, no solo son vistas como transgresoras, sino que también son rechazadas y marginadas, lo que limita aún más sus posibilidades de reintegración social. Otro participante también asocia el alcohol con la gestión de su depresión: "Me bajó la depresión porque no quería trabajar, me pongo a tomar". Este patrón refuerza el análisis de Montaño (2004), quien identifica la pobreza emocional y la carencia de redes de apoyo como factores que incrementan la vulnerabilidad frente al consumo.

En contraste, una participante menciona que no consume sustancias: "No soy alcohólica, tampoco consumo droga". Este relato desafía el estereotipo que asocia a todas las PSC con el consumo, subrayando que la exclusión social no siempre está mediada por esta variable. Sin embargo, como señala Goffman (2006), el estigma hacia las PSC a menudo homogeneiza sus experiencias, invisibilizando casos como el de la mencionada, en los que la situación de calle no está directamente vinculada al consumo.

3. Desplazamiento

El desplazamiento territorial aparece como otro factor clave en las narrativas, ya que implica una ruptura con el entorno familiar y social que agrava la desconexión del individuo. Un participante relata: "Me vine con la que era mi pareja de ese tiempo […] congelé la universidad para venirme con ella a Santiago". Este desplazamiento voluntario, aunque inicialmente motivado por una relación de pareja, resulta en una pérdida de estabilidad familiar y social. Lechner (2002) señala que los lazos sociales son fundamentales para la integración del individuo en su comunidad; cuando estos lazos se rompen, se incrementa la vulnerabilidad frente a la exclusión.

En otros casos, el desplazamiento es forzado, como lo describe una participante: "Nos desalojaron, yo me fui a mi terreno, el servicio me pasó una media agua". Aquí, el desalojo representa una fractura en la estabilidad habitacional que empuja al individuo a una situación de precariedad. Según Oliveros (2013), los eventos traumáticos, como la pérdida de una vivienda, son mecanismos que relegan a las personas a los márgenes de la sociedad, perpetuando un ciclo de exclusión. Esta situación se agrava cuando los recursos ofrecidos, como la "media agua" mencionada, no logran satisfacer las necesidades de reintegración, limitando las posibilidades de recuperación.

Además, la misma participante describe cómo su desplazamiento constante afecta su capacidad para establecer un sentido de pertenencia: “Mi casa está en Valparaíso […] me tuve que venir hacia acá durante un año”. Este relato ilustra cómo el cambio frecuente de lugar impide la formación de vínculos significativos, reforzando la percepción de aislamiento. Goffman (2006) argumenta que el estigma asociado a estas experiencias de inestabilidad habitacional intensifica la exclusión, ya que las PSC son percibidas como incapaces de adaptarse a las normas de estabilidad social.

Intentos de Salida

4. Dificultades

Los relatos muestran cómo las PSC enfrentan barreras tanto materiales como simbólicas que dificultan su reintegración social. Por ejemplo, un participante describe cómo aspectos cotidianos, como la falta de acceso a recursos básicos, se convierten en obstáculos gigantescos: “Para lo que a la gente normal le parece trivial, para nosotros es un gigante […] Oiga, baje esa aplicación […] Yo no tengo ni celular, ni un correo, nada”.

Desde la perspectiva de Goffman (2006), este relato evidencia el impacto del estigma estructural, donde las PSC son excluidas de un sistema que presupone la posesión de recursos y conocimientos tecnológicos básicos. Estas barreras perpetúan su condición de marginalidad, al impedirles acceder a servicios esenciales como el empleo o la vivienda. La frase “para nosotros es un gigante” refleja la desconexión simbólica entre las expectativas de la sociedad y las capacidades de las PSC, lo que refuerza su exclusión.

Por otro lado, el deterioro físico y la falta de higiene también aparecen como impedimentos para la reinserción: “Es el ambiente, es la deterioración, el desaseo […] todo eso te impide que te vean diferente”. Aquí, la teoría del etiquetado de Becker (2009) resulta relevante, ya que la apariencia física de las PSC se convierte en un marcador visual de su desviación social, lo que alimenta prejuicios y limita las oportunidades de interacción positiva con el resto de la sociedad.

El estigma aparece como una barrera constante, no solo en el acceso a recursos, sino también en las interacciones sociales. Un participante afirma: “El sistema Calle es más […] el que te juicien, te estigmaticen en algo que más no tiene nada que ver”. Este relato resalta cómo las PSC son etiquetadas negativamente por su condición, sin considerar las circunstancias que las llevaron a esa situación. Según Goffman (2006), el estigma opera como un “atributo negativo” que deshumaniza a las personas y refuerza su exclusión.

Además, este juicio no solo proviene de instituciones, sino también de la sociedad en general. Al mencionar que "el estigma está siempre presente en ustedes […] y en todo el mundo", el participante subraya la omnipresencia de estas percepciones, lo que refuerza la idea de Oliveros (2013) de que la exclusión social es un mecanismo sistemático que despoja a las personas de su humanidad y las relega a los márgenes del sistema.

5. Estrategias para la Reintegración

A pesar de las barreras mencionadas, los relatos también evidencian estrategias y esfuerzos de las PSC para salir de su situación. Estas estrategias suelen estar mediadas por recursos personales, redes de apoyo o servicios sociales. Un participante menciona: "Lo primero que hice fue buscar trabajo en cualquier cosa, cargando cajas, lavando autos". Esta búsqueda de empleo, aunque precaria, demuestra una agencia activa para superar las condiciones adversas.

De acuerdo con Oliveros (2013), las estrategias de supervivencia adoptadas por las PSC reflejan un intento de resistencia frente a la exclusión, aunque estas estrategias a menudo se limitan a resolver necesidades inmediatas y no necesariamente contribuyen a la reintegración a largo plazo. La precariedad del empleo informal, como "cargando cajas" o "lavando autos", subraya la dificultad de acceder a trabajos estables que permitan una salida definitiva de la situación de calle.

Otro participante señala el papel del apoyo institucional: "En el albergue me ayudaron con los papeles para postular a un subsidio". Esta afirmación pone en evidencia la importancia de los servicios sociales en facilitar la reintegración, actuando como puentes entre las PSC y los recursos que necesitan para reconstruir sus vidas. Sin embargo, también se identifican limitaciones en estos apoyos, como relata otra participante: "El subsidio me lo dieron, pero no encontré arriendo porque nadie quiere arrendarle a alguien como yo". Esta declaración refleja cómo el estigma social interfiere incluso en el aprovechamiento de los recursos disponibles, mostrando la necesidad de complementar las políticas públicas con iniciativas que aborden prejuicios estructurales.

Además, las redes de apoyo interpersonal surgen como un recurso significativo. Una participante menciona: "Mis hijos me trajeron ropa, me ayudaron a postular a cursos". Este ejemplo destaca cómo los lazos familiares, aunque debilitados, pueden reactivarse para brindar apoyo en momentos críticos. Según Lechner (2002), la reconstrucción de vínculos familiares o sociales desempeña un papel fundamental en la reintegración, ya que proporciona no sólo recursos materiales, sino también un sentido de pertenencia y motivación.

Finalmente, la resiliencia emocional también se identifica como una estrategia clave. Un participante reflexiona: "Hay que tener fuerza, porque todo el sistema está diseñado para que no puedas avanzar". Esta perspectiva resalta la importancia de la resistencia psicológica frente a un contexto adverso. De

acuerdo con Becker (2009), el reconocimiento de los desafíos estructurales puede impulsar a las personas a desarrollar formas de resistencia activa, aunque estas deben complementarse con cambios en las políticas públicas para ser efectivas.

6. Búsqueda de asentamiento

A pesar de las múltiples barreras, algunos participantes expresan optimismo sobre su capacidad para cambiar su situación. Un participante afirma: “Quiero ahorrar lo suficiente para tener un techo propio algún día”. Esta aspiración, aunque ambiciosa, refleja una visión de futuro que contrasta con la percepción común de las PSC como resignadas o inactivas.

Otro participante menciona: “Si encuentro un trabajo estable, puedo salir adelante, pero necesito ayuda”. Esta declaración pone en evidencia la interdependencia entre el esfuerzo personal y el apoyo externo. Como señala Oliveros (2013), la reintegración efectiva requiere un enfoque integral que combine políticas públicas inclusivas con el fortalecimiento de las capacidades individuales.

Sin embargo, también se expresan preocupaciones sobre la sostenibilidad de los avances logrados. Una participante señala: “Tengo miedo de volver a la calle si no logro pagar el arriendo”. Este temor refleja la fragilidad de las condiciones que las PSC enfrentan incluso después de dar pasos hacia la reintegración. De acuerdo con Goffman (2006), la persistencia del estigma y la exclusión dificulta la estabilidad a largo plazo, ya que las PSC deben enfrentarse constantemente a sistemas que los relegan a posiciones vulnerables.

Finalmente, un participante reflexiona sobre la necesidad de un cambio social más amplio: “Esto no va a cambiar hasta que la sociedad deje de vernos como menos”. Este llamado a una transformación cultural subraya la necesidad de abordar las actitudes sociales que perpetúan la exclusión. Lechner (2002) argumenta que la integración efectiva de las PSC requiere no solo cambios en las políticas públicas, sino también una reevaluación de los valores sociales que generan desigualdad y discriminación.

Dinámicas de la vida en calle

7. Consumo

El consumo de sustancias aparece como un eje transversal en las narrativas de las PSC, no solo como una respuesta a las adversidades, sino también como un factor que profundiza su exclusión. Un participante reflexiona: “Todo lo que he producido en mi vida […] todo se consumió. Lo único que no se ha consumido es el amor que le daba a mi hijo”. Esta frase encapsula el costo emocional y material

del consumo, que devora los recursos del individuo y afecta sus relaciones personales, dejando un legado de pérdidas.

El consumo no siempre es percibido únicamente como un problema, sino también como una forma de afrontamiento. Un participante reconoce: “El consumo de droga, me gusta, ese es mi talón de Aquiles”. Esta afirmación subraya la ambivalencia de las experiencias con las sustancias, que, aunque ofrecen un alivio temporal, perpetúan las dinámicas de calle y dificultan la salida. Según Lacan (2008), esta dependencia puede interpretarse como un intento de llenar el vacío dejado por la desconexión con el lazo social simbólico, buscando una satisfacción inmediata que no resuelve las necesidades emocionales subyacentes.

En contraste, un participante señala: “Nunca lo dejé […] trabajando era más controlado”. Este relato muestra cómo el empleo puede actuar como un factor moderador, proporcionando cierta estructura que limita el consumo. Sin embargo, también evidencia que el trabajo por sí solo no elimina las dinámicas de dependencia, especialmente si no está acompañado de un apoyo integral.

El impacto del consumo se extiende más allá de las experiencias individuales, afectando las percepciones sociales. Un participante comenta: “Te miran distinto, ya sea porque saben que tomas o consumes”. Este estigma refuerza la exclusión social, dificultando la reintegración y limitando el acceso a oportunidades laborales o habitacionales. Becker (2009) explica que las etiquetas asociadas al consumo son una construcción social que clasifica a los individuos como desviantes, reduciendo sus posibilidades de integración.

8. Falta de Redes de Apoyo

La ausencia de redes de apoyo efectivas surge como una barrera fundamental en las narrativas de las PSC. Un participante describe: “Los programas que se han ido construyendo […] lo hacen sin conocimiento […] las políticas públicas no toman en consideración la experiencia de la gente de calle”. Este testimonio evidencia una desconexión entre las iniciativas institucionales y las necesidades reales de las PSC, lo que dificulta su acceso a recursos significativos.

Otro participante relata una experiencia específica: “Para adquirir uno de los cupos tienes que llegar a las 12 del día y se abría a las 8:00 p.m. […] Si voy a almorzar, voy a perder cupo”. Este dilema ilustra cómo la logística ineficaz de los programas sociales obliga a las PSC a tomar decisiones imposibles, perpetuando su vulnerabilidad. Oliveros (2013) argumenta que este tipo de dinámicas reflejan un sistema diseñado más para administrar la marginalidad que para resolverla, relegando a las PSC a una posición de dependencia estructural.

Además, la percepción de abandono institucional se ve reforzada por las interacciones con las redes sociales más amplias. Un participante afirma: “El sistema Calle es más […] el que te juicien, te estigmaticen en algo que más no tiene nada que ver”. Esta observación pone en evidencia cómo las barreras simbólicas, como el juicio social, intensifican la exclusión y limitan las posibilidades de reintegración.

El estigma estructural no solo proviene de las instituciones, sino también de la sociedad en general. Un participante señala: “El estigma está siempre presente en ustedes […] y en todo el mundo”. Este relato subraya cómo las percepciones negativas hacia las PSC no son excepcionales, sino sistémicas, lo que refuerza su marginalización y dificulta la construcción de redes de apoyo efectivas.

9. Salud Mental y Dinámicas Psicológicas

La salud mental emerge como un tema central en las experiencias de las PSC, tanto como una causa que contribuye a la situación de calle como un efecto que se agrava debido a las condiciones extremas que enfrentan. Un participante reflexiona: “La calle no es cuando ya viene el bajón, la calle es cuando es como la consecuencia de ese bajón”. Esta frase sugiere que los problemas de salud mental, como la depresión, preceden y catalizan la transición a la vida en la calle.

Otro participante detalla: “Me separé, me dejó mi señora, murió mi madre esa misma semana, caí en una depresión y no faltó un primo mío que me puso raya de coca en el negocio”. Este testimonio conecta eventos traumáticos con el deterioro de la salud mental, subrayando cómo las experiencias de pérdida desencadenan un ciclo de desconexión emocional y conductas autodestructivas. Según Lacan (2008), estas rupturas representan una pérdida del lazo social simbólico, dejando al sujeto en un estado de vulnerabilidad psíquica.

La desesperanza también se manifiesta en otros relatos: “De repente hay días que no quería hacer nada […] estaba aburrido de todo”. Este sentimiento de apatía refleja el impacto psicológico de la exclusión social, que disminuye la motivación y perpetúa un ciclo de inacción. Montaño (2004) sostiene que esta marginalidad emocional y psicológica refuerza la exclusión, limitando la capacidad de las PSC para buscar soluciones activas.

Finalmente, un participante introduce una dimensión más profunda al relatar experiencias de persecución: “Ellos se comunican así nomás […] quieren tu vida”. Estas declaraciones podrían interpretarse como manifestaciones de trastornos psicológicos exacerbados por el estrés crónico y la inseguridad de la vida en la calle. Este tipo de vivencias resalta la necesidad de un enfoque integral que

aborde tanto las condiciones estructurales como las particularidades subjetivas de la salud mental en las PSC.

Análisis y Resultados

La situación calle es un fenómeno multicausal y multidimensional.

El análisis realizado a los relatos de vida evidencia que la situación de calle no puede reducirse a una sola causa, al ver las historias de cada individuo se muestra que los eventos que han sido traumáticos en la vida de cada uno de ellos como la pérdida de un familiar, el cortar con una pareja, la pérdida de empleo, los conflictos familiares o la pérdida del que fue tu hogar, se presentan como factores que actúan como desencadenantes. Esta falta de apoyo emocional, y de redes de apoyo adecuadas influyen en el desarrollo de vulnerabilidades que predisponen a que los individuos caigan en la exclusión social y la toma de decisiones que vayan en contra a las establecidas te predisponen al etiquetado social.

A su vez el desplazamiento territorial, demuestra el impacto que genera en las personas, este cambio físico los enfrenta a un desafío desconocido y que deben enfrentar solos ya que se deben enfrentar a esto sin redes de apoyo, lo que genera vulnerabilidad y empuja a una mayor precariedad en algunos casos. Podemos entender este fenómeno desde el lazo social que postula Lacan, este lazo al romperse dejaría al sujeto desprovisto de un sentido de pertenencia, lo que incrementa su vulnerabilidad. En base a esto se puede concluir que la situación calle es un fenómeno complejo, donde convergen factores económicos, emocionales y sociales.

Estigma y exclusión social como barreras estructurales y simbólicas.

Dentro de los relatos se encuentra la exclusión social como una constante, lo que refleja el cómo las PSC son rechazadas por la sociedad y etiquetadas de manera despectiva. Estas etiquetas no solo perpetúan la marginación en la que viven, sino que también afectan la autoestima de los etiquetados y la percepción que tienen de sí mismos. En este punto podemos confirmar lo que Goffman (2006) señalaba, ya que este menciona que el estigma opera como mecanismo de control social, el que refuerza la ley social establecida y limita las oportunidades de quienes son etiquetados como desviados.

La sociedad capitalista bajo la que estamos insertos valora únicamente a quienes son capaces de producir, dejando de lado y clasificando a las personas que no se adhieren a esto como improductivas, dentro de este grupo estarían las PSC, de esta manera el capitalismo refuerza la idea de que las PSC se encuentran en esa situación producto de sus propias fallas. Sin embargo, con el análisis podemos encontrar que la exclusión es un fenómeno estructural que responde a fallos dentro del sistema social más que a decisiones individuales. Esta marginación se puede reflejar también en las políticas públicas, las cuales responden desde una lógica asistencialista, centrada en el control y la reducción de números, en lugar de abordar las causas de fondo de la situación calle.

Falencias en las políticas públicas.

En base a los relatos se puede dar cuenta de una desconexión entre las necesidades reales de las PSC y las políticas diseñadas para atenderlas. Aunque los programas buscan brindar soluciones temporales,

muchas veces no consideran la voz y experiencia de quienes se enfrentan a estas condiciones. Dentro de los relatos podemos destacar como evidencian la falta de un apoyo integral que ayude a las PSC y que este apoyo sea tanto de manera material como también acompañamiento psicológico.

En los relatos los entrevistados describen barreras como la burocracia, la falta de acceso a tecnología, y la falta de apoyo que les facilite reinsertarse en la sociedad. Un ejemplo de esto es la dificultad para manejar algunos trámites, que nosotros podemos considerar básicos, como enviar un correo, o la creación de un currículum, para ellos esto es percibido como un "gigante". Esto refleja la falta de accesibilidad y refuerza la idea de que el sistema está diseñado por quienes no tienen carencias, y que tienen los recursos básicos para la realización de estos trámites, excluyendo a quienes no cumplen con esos "básicos".

Dinámicas de la vida en calle

A pesar de las múltiples dificultades que se enfrentan día a día, las PSC logran desarrollar formas particulares de habitar los espacios y de construir s sociales. Estas dinámicas, aunque funcionales para su supervivencia, refuerzan su permanencia en la calle. La construcción de comunidades de solidaridad entre pares y la resignificación de su identidad son reflejo de cómo estos individuos resisten a las condiciones adversas. Sin embargo, el tiempo y las condiciones pueden dificultar su integración en los sistemas más estructurados.

Los relatos muestran que la vida en calle está marcada por una constante lucha contra la deshumanización. Goffman (2006) señala que las PSC internalizan las etiquetas sociales negativas, lo que afecta su capacidad para visualizar un futuro diferente. En este sentido, escuchar y visibilizar sus relatos se presenta como una herramienta fundamental para la resignificación de identidad y lograr romper con la exclusión a la que han sido sometidos.

Relevancia de las historias de vida

Uno de los aspectos más relevantes de esta investigación es la visibilización de las experiencias de cada individuo. Estos relatos permiten comprender la complejidad de este fenómeno desde una perspectiva más humana, individual y menos reduccionista. Además, al otorgarles voz, se desafían las narrativas estigmatizantes en las que viven y se abre la posibilidad de la creación de políticas públicas más inclusivas, empáticas y que tomen en cuenta la voz de quienes serán el público de estas políticas.

La recopilación de estas historias de vida, no solo benefician a quienes nos dieron su relatos, quienes en este proceso pueden ser capaces de resignificar su experiencia, sino también a la sociedad en general, que tiene la oportunidad de ver este fenómeno desde la perspectiva de quienes se ven afectados, al hacer este ejercicio, se tiene la oportunidad de cuestionar los prejuicios y repensar las formas en que afectan la exclusión social y las etiquetas que como sociedad se ponen.

Intentos de salida

Las entrevistas demuestran que, aunque las personas desean salir de la calle, se enfrentan a una serie de barreras, tales como el mismo sistema que dificulta el esfuerzo. A su vez, barreras materiales como la falta de higiene, vestimenta adecuada, servicio telefónico, impiden que puedan acceder a empleos o

servicios básicos. Además, nos encontramos con barreras más bien simbólicas como el estigma y la discriminación, limitan las oportunidades de reintegrarse a la sociedad.

Uno de los participantes incluso describe cómo, incluso en aquellos momentos donde logra integrarse de manera temporal a la sociedad siempre está el "bichito" del consumo y es quien los lleva de vuelta a la calle. Esto deja en evidencia como se necesita un enfoque más profundo que no solo ofrezca soluciones temporales, sino que también trabaje en la construcción de buenas redes de apoyo y en la transformación de las dinámicas sociales que fomentan y mantienen la exclusión.

Discusión

Salud mental como dimensión desatendida

Otro problema que aparece en los relatos es la salud mental, la que aparece tanto como una causa y a su vez una consecuencia de la vida en calle. Los entrevistados mencionan estados depresivos y de baja autoestima como elementos que influyen en la permanencia en la calle. Asimismo, estos problemas se agravan debido a la falta de recursos tanto emocionales y de apoyo social. Tal como uno de los entrevistados menciona "la calle es la consecuencia de ese bajón" en este fragmento podemos dar cuenta como las crisis emocionales desencadenan y refuerzan la exclusión,

La falta de apoyo y de abordaje integral que contemple la salud mental como eje central solo seguirá perpetuando esta situación. Aunque existen políticas, la mayoría está centrada en cubrir necesidades como alojo y alimentación, dejando de lado el mundo interno y el acompañamiento psicológico. Esto afecta y dificulta que las PSC puedan construir una nueva vida.

La falta de propuestas del estado que logren satisfacer las problemáticas de fondo de la situación calle genera que este estigma y desigualdad se siga perpetuando, es imperante que los profesionales tomen en cuenta las subjetividades a la hora de generar políticas públicas. Creemos que esta investigación es un buen comienzo a la hora de comprender lo que significa la situación calle, y como es la realidad que vive este sector de la población. También es una buena guía para comenzar a trabajar en las problemáticas de fondo de las PSC y cómo atender correctamente este fenómeno.

Bibliografía

Arce, C., & Jorgelina, D. I. (2019). *Prejuicios y discriminación hacia personas en situación de calle*. *Académica*. https://www.aacademica.org/000-111/3

Askofaré, S. (2017). *Inclusión, exclusión, segregación: El lazo social puesto a prueba por la subjetividad contemporánea*. Aesthethika (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), *13*(1), 7-11. https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-884952

Becker, H. (2009). *Outsiders: Hacia una sociología de la desviación*. Siglo XXI de España Editores.

Cortés, F. (2006). *Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social. Papeles de población, 12*(47), 71-84. Recuperado el 13 de mayo de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000100004&lng=es&tlng=es

Goffman, E. (2006). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu Editorial.

Hernández, J. (2007). *Los factores que llevan a la situación de calle (Tesis de Maestría). Universidad Católica de Colombia.* https://repository.ucatolica.edu.co/server/api/core/bitstreams/08b0a581-1f86-480f-8aac-f08a916222af/content

Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4.a ed.). McGraw-Hill.

Hogar de Cristo. (2023, 25 septiembre). *Personas en situación de calle*. Extraído de https://www.hogardecristo.cl/personas-en-situacion-de-calle/

Jofré, P. (2015). *Política pública y personas en situación de calle: Un acercamiento desde el enfoque de la Gerencia Social* (Tesis para optar al Grado de Magíster en Gerencia Social). Universidad de la Frontera.

Lacan, J. (2008). *El Seminario, Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Paidós.

Lechner, N. (2002). *Las sombras del mañana: La dimensión subjetiva de la política*. LOM Ediciones.

Ministerio de Desarrollo Social de Chile. (2020). *Manual de Aplicación Anexo para Personas en Situación de Calle*. https://registrosocial.gob.cl

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2005). *Habitantes de la Calle: Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle*. https://www.nochedigna.cl/wp-content/uploads/2017/03/1.Primer_Catastro_Nacional_Personas_Situacion_Calle_2005.pdf

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2012). *En Chile Todos Contamos: Segundo Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle*. https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txtcompleto/midesocial/enc

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2023). *Informe Estadístico Nacional: Anexo para Personas en Situación de Calle*. https://hogardecristo.sharepoint.com/sites/dorapp/Documentos/Forms/AllItems.aspx?id=%2Fsites%2Fdorapp%2FDocumentos%2FPublic%2FPosts%2020179%2F1681417786843%20Post%20%2D%208%2Epdf&parent=%2Fsites%2Fdorapp%2FDocumentos%2FPublic%2FPosts%2020179&p=true&ga=1

Montaño, L. (2004). Psicología de la marginación social. *Liberabit: Revista Peruana de Psicología*, *10*, 41-44. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601006

Sandoval, J. D. Z., & López-Parra, M. P. (2021). *Factores de vulnerabilidad cognitiva de la permanencia en calle: Desesperanza y derelicción*. *LíMite*, *16*. https://doi.org/10.4067/s0718-50652021000100202

Oliveros, A. (2013). *Lo precario en la segregación y la exclusión: El síntoma.* Universidad Nacional de Colombia.